

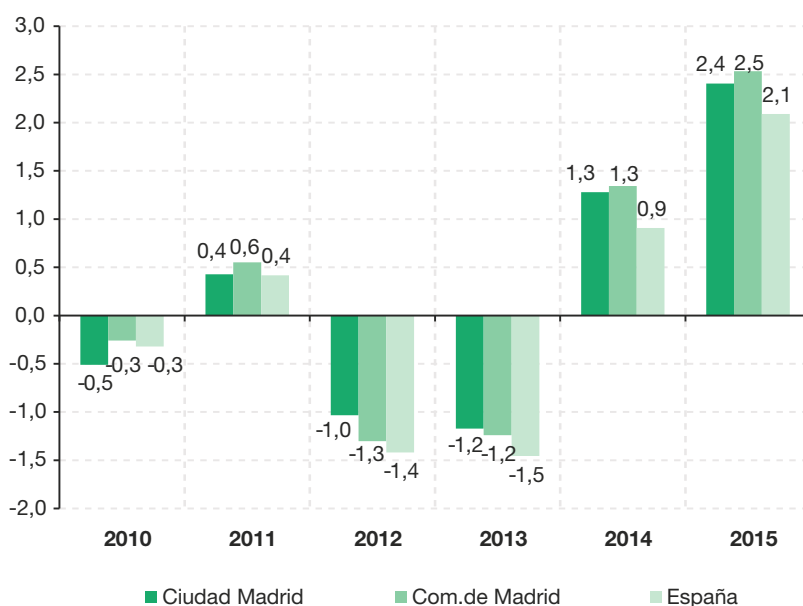
Resumen

- En la economía mundial se aprecian signos de aceleración del ritmo de crecimiento para el año 2014, aunque con un dinamismo de las distintas economías muy desigual entre los países emergentes y los más desarrollados.
- En la Eurozona se acentúa el ambiente de pesimismo debido a los desequilibrios macroeconómicos en la periferia y la intensidad de los efectos de los planes de austeridad. Las expectativas de crecimiento para la economía española son pesimistas y siguen deteriorándose para 2013. La evolución futura depende muy directamente de las nuevas exigencias de austeridad que se establezcan.
- Parece que la economía de la Ciudad de Madrid ha sentido la crisis en 2012 con algo de menor intensidad que a escala nacional. A pesar de las dificultades en servicios especialmente relevantes para Madrid, su caída ha sido inferior a muchos de los sectores industriales, de mayor peso en el conjunto de la economía española. A ese efecto se une una menor incidencia de la crisis del sector de la construcción, en términos comparados con la evolución nacional.
- Aún así, el cierre de 2012, atendiendo a las cifras oficiales de VAB, ha supuesto una nueva contracción de actividad, de 1,1 puntos porcentuales en la Ciudad de Madrid y en torno al -1,5% y -1,4% en España y la Comunidad de Madrid, respectivamente. En términos de PIB, las dinámicas se cuantifican en magnitudes muy similares para la región (-1,3%) y el conjunto de la economía española (-1,4%), limitándose a ritmos del -1,0% para la Ciudad de Madrid, según nuestras estimaciones, dado que en los tres ámbitos geográficos el comportamiento de los impuestos sobre los productos se habría caracterizado por reducciones poco intensas.
- Estos pésimos registros de la actividad llevan aparejados un deterioro continuo del mercado laboral y, por ello, y aunque la demanda exterior ha jugado a la contra del proceso recesivo, las notables implicaciones que la elevada tasa de paro acumulada ejerce sobre la demanda interna han tenido su traslación plena a la dinámica de la actividad económica.
- Fundamentalmente en 2013 y 2014, el buen comportamiento de las exportaciones se ha conformado como un factor relevante para frenar el desplome de sus niveles de actividad, especialmente en los Mercados de Consumo Familiar. Son ejercicios en los que el comportamiento del empleo y de las rentas esperado resultan un factor condicionante clave para prever comportamientos del consumo privado caracterizadas por dinámicas negativas y, en el menor de los casos, prácticamente nulas como las previstas en 2014.
- A partir de 2014 se perfilan, por fin, las tan esperadas tasas positivas de crecimiento, superior al punto de porcentaje en el PIB de la Ciudad de Madrid, según los pronósticos actuales. Tendencia que puede continuar en 2015, con un claro protagonismo de los sectores de servicios que pueden aportar, por sí solos, del orden de tres décimas de punto de diferencial respecto al conjunto de España. Su base es el mayor ritmo de crecimiento de las actividades profesionales y financieras, de especial arraigo en nuestra ciudad.
- Para el año 2015, las proyecciones arrojan mejoras claras en los ritmos de actividad de la economía española tras haber superado la etapa más incisiva de reajustes económicos, fiscales, políticos y sociales. Este avance de actividad estimado para el conjunto del territorio, tendrá sobre la economía de la Ciudad de Madrid un efecto ampliado, dado que al estímulo que supone la mejora de la confianza resultará determinante el favorable comportamiento asignado al conjunto del mercado de consumo familiar.
- La aparición de síntomas claros de control y saneamiento de las entidades financieras abren un nuevo contexto de estímulo a la inversión, al aumentar las posibilidades de obtención de crédito. Un aumento de la demanda crediticia por parte de todos los agentes económicos, especialmente de las empresas, junto con crecimientos de la economía real que superen el límite psicológico del 1% y moderación en los ritmos de destrucción de empleo son ingredientes necesarios para hacer previsible la sustantiva mejora de los niveles de actividad de los Mercados de Inversión. Estas circunstancias condicionan las previsiones establecidas para este mercado que, pese a todo, se conforma como el motor de la reactivación económica prevista, especialmente a partir de 2015.

**Cuadro macroeconómico de la Ciudad de Madrid 2013-2015
(tasas de variación interanual)**

| | 2013 | 2014 | 2015 |
|---|-------------|------------|------------|
| Producto Interior Bruto (PIB) | -1,2 | 1,3 | 2,4 |
| Impuestos s/productos | 0,1 | 1,0 | 2,0 |
| Valor añadido bruto (VAB) Total | -1,3 | 1,3 | 2,4 |
| Valor añadido bruto Agricultura | 2,4 | 0,4 | 1,1 |
| Valor añadido bruto Energía | -0,7 | 1,9 | 2,5 |
| Valor añadido bruto Industria | -2,9 | 1,0 | 2,0 |
| Valor añadido bruto Industria+Energía | -2,2 | 1,2 | 2,2 |
| Valor añadido bruto Construcción | -6,3 | -1,6 | 2,4 |
| Valor añadido bruto Servicios | -0,9 | 1,5 | 2,5 |
| Valor añadido bruto Servicios de Mercado | -0,6 | 1,7 | 2,6 |
| Valor añadido bruto Servicios de No mercado | -2,4 | 0,3 | 1,8 |

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-Centro Stone, UAM.

**Predicciones de crecimiento económico de la Ciudad de Madrid,
Comunidad de Madrid y España, 2013-2015, (tasas de variación real
del PIB)**


Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein/Centro Stone, UAM.